

Punto de quiebre en Chile

Señor Director:

Seguramente hay más, pero voy a nombrar tres:

Los grafitis en el Cusco por parte de chilenos. Hasta el Presidente de la época los defendió y trajo a Chile. El jarro de agua en la cara a la ministra de Educación. Y, por último, el más grave de todos: el sicariato a Alejandro Correa.

Ayer leí en "El Mercurio" que a cuatro años de su asesinato, aún no le devuelven su propiedad, por la cual fue asesinado.

La indolencia del Estado y el Gobierno en este caso es terrible.

LUIS EDUARDO SOLAR V.

Corredor de vinos